Musarañas



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

[*sustantivo femenino plural*]

Animales mitológicos de aspecto indefinido que habitaban en las paredes del interior de los pozos, y cuando un niño se asomaba intentaban agarrarlo de los pelos y tirarlo al pozo para que se ahogara (así se asustaba a los niños pequeños para que no se asomaran al brocal).

Ver: Culebra de Valparaíso (la), Maragatos, Morgaño, Perro Lanúo (el)

• Nô te s'ocurra asomarte al brocal, que como asomes la cabeza te van a agarral las musarañas y te van a jundil p'adentro.

Campos semánticos: Mitología

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de significado. **Se usa en** Peraleda.

Etimología:

Del latín **mus araneus** (*ratón con apariencia de araña*), que debería haber dado **musaraño**, pero por influencia de **araña** se quedó en **musaraña**. En castellano pasó a denominar a un *mamífero insectívoro parecido al ratón*, pero luego se extendió también a cualquier tipo de sabandija o insecto, de ahí la expresión "**pensar en las musarañas**" cuando uno está distraído.

Quevedo, en su Cuento de cuentos, habla de contemplar las musarañas, que viene a ser: mirar a otra parte que a donde se debe, por estar distraído. La musaraña es un animal parecido al ratón que habita oculto debajo de la tierra, en los prados, y por extensión, cualquier sabandija o animal pequeño. Las musarañas no tienen una actividad útil e importante, por lo que su presencia en el campo se considera intranscendente. Suelen aparecer en entornos agrícolas, saliendo en ocasiones desde la tierra hacia el exterior. A aquellos que estaban cosechando su campo y se distraían mirando como emergían se les decía que estaban mirando las musarañas, ya que estaban perdiendo el tiempo en lugar de estar trabajando. Con el tiempo se aplicó el dicho para aquellos que estaban absortos en sus pensamientos, sin hacer nada de provecho.

Sin embargo, también pudiera ser que en realidad ese dicho no se refiriera a esa especie de ratoncillos, sino a nuestros seres mitológicos, lo cual tendría más sentido.

En Peraleda estas musarañas acabaron siendo animales mitológicos misteriosos bastante más grandes que habitaban en los pozos.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com